

Trasladar, mutar, transformar los ciento sesenta y dos Cuentos Famosos de Pepe Monagas a textos en décimas, supuestamente literarios, mayoritariamente encorsetados en cuatro retazos de diez versos octosílabos es un precioso desafío, una aportación peculiar y, cuanto menos, un tierno reconocimiento a Pancho Guerra.

Hemos querido hacerle a Pancho un tributo en décimas, con convencimiento, sin aspavientos, porque pensamos que nuestro autor ha dejado claro, por medio de sus cuentos, obras de teatro, novela, crónicas y otros escritos que, con el tiempo, se justifica su labor y merece estar considerado entre los hacedores de las buenas letras, de todas las letras, escritos canarios incluidos.

Canarias mantiene viva, tenaz frente al empuje de los alres innovadores en todos los campos, esta estrofa cantada, recitada o escrita, atractiva y sugerente, que habla por boca de lo que la mayoría quisiera oír y, sobre todo, lo que todo el mundo desearía expresar, de ahí que la Fundación Canaria Pancho Guerra, en el año del centenario del nacimiento del autor de Tunte, presente esta creación original siendo consciente de que su incontestable personaje perdulario -Pepe Monagas- se hará dueño de la situación mediante sus batatas, quintadas, guapidos, mechas, empelotadas y demás majaduras en décimas.

Los Cuentos Famosos de Pepe Monagas en Décimas

Varios autores

Pancho Guerra,
patrimonio cultural del
pueblo canario.

Pancho Guerra, escritor dado a los cuentos, el teatro, la novela, la poesía, la canción popular, el estudio de la lexicografía y, por igual, periodista, contribuyó de forma reveladora y típica a la percepción general de canariedad porque en él se reconoce la ralgambre del espíritu popular.

En Pancho Guerra se registra el trazo de la mundología, la inteligencia natural, la profunda capacidad de observación y el culto a la amistad, esto es, su memoria vivaz revertida en sensibilidad literaria a través, las más de las veces, de lo isleño.

Dibujado con catadura distinguida en su Pepe Monagas, se le reconoce al trabajo de Pancho Guerra -mezcolanza a través de ironía elegante y socarronería marrullera- la condición de pensar, decir y hacer canarios, porque el buen humor es un testimonio de la decencia y la dignidad al servicio de los renuncios propios y dislates ajenos.